

11. En torno a la marcha de Manuel de Falla a Argentina

Dácil González Mesa
Universidad de Cádiz

El 18 de octubre de 1939, Manuel de Falla llegó a Buenos Aires para dirigir una serie de conciertos en el Teatro Colón. Previamente, Rafael Vehils, catalán afincado en la ciudad porteña y presidente de la Institución Cultural Española (en adelante ICE) había escrito al compositor para invitarlo a dirigir «música española y propia del Maestro Falla»,¹ fundamentando la elección en, según sus propias palabras «El prestigio del que Vd. goza y el hecho de ser presidente del Instituto de España».² Este cargo había sido ya rechazado formalmente por Falla en junio de 1938, siete meses antes del envío de la misiva por parte de Vehils, lo que no fue óbice para que, consciente o inconscientemente, se continuara dando por efectivo el nombramiento.³

Estudios recientes han abordado la salida del músico de España, un asunto que siempre se ha tratado de un modo tangencial en la bibliografía falliana.⁴ En este trabajo nos proponemos un doble objeti-

¹ Carta de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 25 de enero de 1939.

² *Ibid.*

³ «El Instituto aglutinaba todas las Reales Academias de España. Se creó mediante el Decreto de 1 de enero de 1938 (Gobierno de España / (BOE 2 de enero, núm. 438)»: PÉREZ ZALDUONDO, «El Nacionalismo como eje de la política musical del primer gobierno regular de Franco (30 de enero de 1938-8 de agosto de 1939)», p. 269. Su creación «se concebía así como principal órgano rector de lo que Franco quería que fuese la cultura y la educación del nuevo Estado». Véase también SUÁREZ-PAJARES, «Manuel de Falla: entre la política, el exilio, la confabulación y la muerte», p. 282.

⁴ Véase PERSIA, *Los últimos años de Manuel de Falla*; TORRES CLEMENTE, *Biografía de Manuel de Falla*; CHRISTOFORIDIS, «Volver: otra lectura de la ideología político-estética de Manuel de Falla durante sus últimos años», pp. 585-593; SUÁREZ-PAJARES, «Una cuestión de Estado: la repatriación de Manuel de Falla vivo o muerto», pp. 169-186; «Manuel de Falla: entre la política, el exilio, la confabulación y la muerte», pp. 279-310.

vo: documentar, por un lado, las circunstancias que concurrieron alrededor de la salida de Falla de España, y su relación con la ICE; y, por otro, evidenciar la más que posible utilización de Manuel de Falla como instrumento de propaganda y legitimación del régimen franquista en Latinoamérica, teniendo en cuenta la asociación que se hacía de su nombre con la presidencia del Instituto de España en el momento de la invitación recibida, y el prestigio internacional de su figura y su obra. Para ello nos serviremos de la documentación generada por la ICE en torno a las actividades realizadas por la Institución entre los años 1926-1930, así como del gran volumen de fuentes que conserva el archivo personal del compositor y que incluye su correspondencia, junto a las críticas de prensa de la época y los programas de concierto.

Con el pretexto de descansar tras los tres años de Guerra Civil, el verano de 1939 Manuel de Falla lo pasó junto a sus hermanos en La Zubia, localidad situada en la vega granadina, invitado por la familia Fernández Montes. Allí, lejos del ruido y del bullicio de la ciudad, logró finalizar la suite *Homenajes*, estrenada en el tercero de los conciertos del Teatro Colón de Buenos Aires, el 18 de noviembre, además de revisar sus versiones expresivas de piezas de autores de la polifonía clásica española, que también formaban parte de los programas de dichos conciertos.⁵

Manuel de Falla había tomado en abril la decisión de aceptar la invitación que en el mes de enero le hizo llegar desde Buenos Aires la Institución Cultural Española. Hacía ya tiempo que el músico valoraba la posibilidad de abandonar España —no en vano había solicitado en septiembre de 1938 un pasaporte diplomático para él y para su hermana María del Carmen—⁶ debido a la crudeza de la Guerra Civil y a las hostilidades que presagiaban el conflicto en Europa. Argentina no dejaba de ser un destino neutral políticamente, de habla hispana y

⁵ TORRES CLEMENTE, *op. cit.*, 2007, p. 152.

⁶ *Ibid.*, p. 168. Véase también SUÁREZ-PAJARES, *op. cit.*, p. 285.



en pleno auge económico, lo que le proporcionaría la tranquilidad necesaria para concluir su *Atlántida*.

La llegada del compositor a Buenos Aires inició la última etapa de su trayectoria vital. Acudió como invitado de la Institución Cultural Española (ICE) —que por esas fechas celebraba su XXV aniversario— pero la situación política que se vivía en Europa durante los años cuarenta, sin duda aconsejaba una estancia más larga, que finalmente terminó con la muerte del compositor en noviembre de 1946.⁷

Precedentes del músico en Argentina: la obra de Manuel de Falla en los años veinte y treinta en Buenos Aires

Omar Corrado afirma en este mismo volumen que «los números instrumentales de *El amor brujo*, Interludio y Danza de *La vida breve*, la *Balada de Mallorca* y *El retablo de Maese Pedro*» eran «piezas conocidas en Buenos Aires desde la década de 1920».⁸ A la luz de estas palabras, debemos precisar, por tanto, que, en el momento de recibir la propuesta de la Institución Cultural Española, la música de Manuel de Falla ya llevaba años escuchándose en los círculos musicales argentinos.

Para ilustrar de una forma más específica este punto, exponemos a continuación una selección de conciertos que incluyeron obras de Falla en los teatros de Buenos Aires desde 1926, detallando fechas, piezas interpretadas, lugar y fuente.

⁷ Sobre las causas que motivaron la prolongación de la estancia de Manuel de Falla en Argentina véase: PERSIA, *op. cit.*; GAN QUESADA, «Manuel de Falla en el panorama musical de posguerra. La construcción de una imagen (1939-1949)», pp. 603-613; CHRISTOFORIDIS, 2009, *op. cit.*, pp. 585-593; TITOS, «Las actitudes políticas de Manuel de Falla: confianza, desconcierto y prevención», pp. 203-234; CHRISTOFORIDIS, «Manuel de Falla's *Atlántida* and the Politics of Spain: From Conception to First Performance», pp. 383-399.

⁸ Véase el artículo de Omar CORRADO, «*El llanto de las sierras*. Manuel de Falla, Juan José Castro y el exilio español en la Argentina de 1946», publicado en este mismo volumen.



Selección de los conciertos en los que se interpretaron obras de Manuel de Falla durante las décadas de 1920 y 1930

<i>Fecha</i>	<i>Programa</i>	<i>Lugar</i>	<i>Fuente</i>
22-VIII-1926	<i>El retablo de maese Pedro</i> Dir. Ernst Ansermet	Teatro Politeama (Buenos Aires)	AMF, P-6386-027
01-XII-1929	<i>El amor brujo</i> <i>El retablo de maese Pedro</i>	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6389-019
1929	<i>Concerto para clave y cinco instrumentos</i> Intérpretes: Wanda Landowska Orquesta Renacimiento Juan José Castro	—	CORRADO, <i>Música y modernidad en Buenos Aires (1920-1940)</i> , p. 211
28-VIII-1934	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Antonia Mercé «La Argentina»	Teatro Cervantes (Buenos Aires)	AMF, P-6391-010
30-VIII-1934	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Antonia Mercé «La Argentina»	Teatro Cervantes (Buenos Aires)	AMF, P-6391-012
02-IX-1934	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Antonia Mercé «La Argentina»	Teatro Cervantes (Buenos Aires)	AMF, P-6391-015
06-IX-1934	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Antonia Mercé «La Argentina» <i>El sombrero de tres picos</i>	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-016
13-IX-1934	<i>El amor brujo</i> <i>El sombrero de tres picos</i>	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-017
16-IX-1934	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Antonia Mercé «La Argentina» <i>La vida breve</i> <i>Siete canciones populares españolas</i>	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-023
19-IX-1934	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Antonia Mercé «La Argentina»	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-026

20-IX-1934	<i>Siete canciones populares españolas</i>	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-027
21-IX-1934	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Antonia Mercé «La Argentina» <i>Siete canciones populares españolas</i>	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-028
12-IV-1935	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Boris Romanoff, Rodolfo Franco	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-043
09-V-1935	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Encarnación López «La Argentinita»	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-046
13-V-1935	<i>El amor brujo</i> <i>El sombrero de tres picos</i> Intérpretes: Encarnación López «La Argentinita»	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-046
01-X-1935	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Boris Romanoff, Rodolfo Franco	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-062
02-X-1935	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Rodolfo Franco	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-063
19-IX-1936	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Boris Romanoff, Emma Brizzio	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-068
26-IX-1936	<i>El amor brujo</i> Intérpretes: Boris Romanoff, Emma Brizzio Director: José Iturbi	Teatro Colón (Buenos Aires)	AMF, P-6391-076
14-VI-1938	<i>El retablo de maese Pedro</i> Director: Juan José Castro	Teatro Nacional de la Comedia (Buenos Aires)	AMF, P-6391-129
15-VI-1938	<i>Noches en los jardines de España</i> Director: Juan José Castro Intérprete: [Víctor] Damiani	Teatro Cervantes (Buenos Aires)	AMF, P-6391-130

Estos datos demuestran que, durante las décadas inmediatamente anteriores a la Segunda Guerra Mundial, las obras más representativas de Manuel de Falla se programaron con asiduidad en los principales teatros y auditorios de la capital porteña. Las referencias se extienden desde 1926 hasta 1938, un año antes de la llegada del músico. Observamos que la obra más programada es *El amor brujo*, con dieciséis representaciones, seguida por *El sombrero de tres picos*, las *Siete canciones populares españolas* y *Noches en los jardines de España*, lo que indica el interés del público por la música de Falla. *El amor brujo*, en 1934, fue interpretado por Antonia Mercé «La Argentina», nueve veces; en 1935, lo presentó en otras cinco ocasiones Encarnación López «La Argentinita», con lo que la obra aterrizó en Buenos Aires con sus intérpretes habituales. López tuvo, además, una presencia importante en la vida musical porteña de la segunda mitad de la década de los treinta ligada no solo a la obra de Falla sino también a la difusión de las armonizaciones compuestas por Federico García Lorca en 1939.⁹ Respecto a la recepción, la crítica reiteró los tópicos de lo español. Un ejemplo es el siguiente testimonio sobre el concierto del 26 de noviembre de 1936, en el que se interpretó *El amor brujo* bajo la dirección de José Iturbi:

[...] *El amor brujo* de Manuel de Falla, fue lo que podía esperarse del arte esencialmente hispánico del director. La versión escuchada ayer fue poco menos que insuperable, por el carácter gitano, la poesía, el color, la pujanza rítmica y la emoción que Iturbi logró imprimirle [...].¹⁰

Así mismo destacamos los estrenos en Buenos Aires de *El retablo de maese Pedro* y el *Concerto*. El primero fue dirigido por Ernst Ansermet, «figura clave en la introducción del repertorio neoclásico en Buenos Aires a partir de 1924»,¹¹ además de profundo conocedor de

⁹ Véase CORRADO, *Música y modernidad en Buenos Aires (1920-1940)*, p. 108.

¹⁰ «José Iturbi ofreció ayer en el Colón su 2.º concierto sinfónico».

¹¹ CORRADO, *op. cit.*, p. 179.



la obra falliana.¹² Tres años más tarde, tuvo lugar la primera audición del *Concerto*, a cargo de Wanda Landowska —para quien fue compuesta— bajo la dirección de Juan José Castro —ya relacionado con la obra de Falla— además de la interpretación de la Orquesta Renacimiento, creada por el propio Castro ese mismo año.

Por lo tanto queda de manifiesto que la música de Falla era habitual y valorada en la vida musical de la capital argentina, ligada, además, a los circuitos más vanguardistas y prestigiosos de la ciudad, como era el Teatro Colón, grandes salas como el Teatro Politeama o el Teatro Cervantes.¹³

Manuel de Falla y la Institución Cultural Española (ICE)

La Institución Cultural Española nació en 1914 bajo la protección de la Junta para la Ampliación de Estudios, ligada a su vez a la Institución Libre de Enseñanza. Surgió con el objetivo primordial, según su propio ideario de «[...] dar a conocer y difundir en la República Argentina las investigaciones y estudios científicos que se realicen en España, en cuanto constituyan una expresión de su saber y actividad en todos los órdenes de la cultura [...]».¹⁴ Se organizaba en torno a una serie de cátedras de diversos temas en las que disertaban los más importantes especialistas: Ramón Menéndez Pidal, Ortega y Gasset, Julio Rey Pastor, Eugenio D'Ors, etc. También promocionaban el arte, con la organización de exposiciones de escultura y pintura, el teatro, con representaciones de obras de Jacinto Benavente, Martínez Sierra o los hermanos Álvarez Quintero, y la música, con conciertos en los que

¹² Ansermet estuvo siempre vinculado a la obra de Falla, no en vano dirigió *El sombrero de tres picos* en su estreno en 1919. Véase TORRES CLEMENTE, *op. cit.*, 2007, p. 99.

¹³ CORRADO, *op. cit.*, p. 113.

¹⁴ *Anales de la Institución Cultural Española*, p. 17.





participaban intérpretes de la talla de Regino Sainz de la Maza, Cuarteto Quiroga, Ricardo Viñes o Emilio Pujol.¹⁵ En definitiva, se trataba de una entidad imbuida en un constante afán de divulgación cultural, y en donde las motivaciones políticas y la vida intelectual se estrechaban la mano férreamente.

Gracias a los *Anales de la ICE* hemos podido conocer que la música de Manuel de Falla se había programado en la década de los veinte dentro de los actos promovidos por la Institución. Así, en 1926, auspició el estreno de *El retablo de maese Pedro*. El concierto fue organizado por la Asociación del Profesorado Orquestal de Buenos Aires, bajo la dirección de Ansermet. En dichos libros de memorias se hacen eco de las críticas que suscitó esta interpretación. Por ejemplo, el periódico *La Nación* describe a Manuel de Falla como «un compositor de altos vuelos, de concepción atrevida, seguro de su capacidad artística»¹⁶ y continúa:

Difícilmente se encontrará en la producción musical moderna una obra que, como *El retablo de maese Pedro* de Manuel de Falla, con tanta modestia de elementos alcance resultados más directos y más hermosos. Una pequeña orquesta —cuerdas, maderas, metal, un clavicordio, un arpa— un niño recitando y dos cantores, prescindiendo del complemento escénico que requiere, han bastado al compositor para crear una obra maestra de buen gusto, de ingenio, de gracia [...].¹⁷

Se trataba de una lectura de la obra de Falla que encajaba a la perfección con la filosofía renovadora que se prodigaba desde la Institución Libre de Enseñanza, y también desde la ICE, esto es, ensalzando el modernismo de Falla, y las aportaciones de *El retablo* a la vanguardia musical. Pocos años más tarde, en 1929, se interpretó *El amor brujo*

¹⁵ LAGO, «La Institución Cultural Española de Buenos Aires», pp. 49-62.

¹⁶ Crítica publicada en *La Nación*, 22 de agosto de 1926, extraída de *Anales de la Institución Cultural Española*, p. 132.

¹⁷ *Ibid.*, p. 133.





en el Teatro Colón, del cual se destacaron rasgos análogos, como «sus ritmos elegantes, vigorosos y precisos que expresa en su melodía una emoción penetrante».¹⁸ Con la llegada del franquismo, otros fueron los aspectos enfatizados: su misticismo, austeridad o religiosidad, es decir, su música «pasaba a ser valorada exclusivamente bajo el prisma de las directrices ideológicas del nuevo estado».¹⁹

La Guerra Civil española resultó un punto de inflexión importante en las actividades de la Cultural: por un lado, y debido a la escasez económica y a la dificultad en los viajes y traslados, hubo una drástica disminución de las actividades. Por otro lado, tal y como apunta Antonio Lago Carballo,²⁰ ejercieron una gran labor diplomática mostrando una doble cara: funcionaron bajo las nuevas autoridades franquistas a la vez que procuraron proteger y refugiar a los artistas e intelectuales republicanos en el exilio. Así lo hicieron, por ejemplo, con María de Maeztu, a la que invitaron como conferenciante, y también lo intentaron con Severo Ochoa, al que trataron de otorgar una beca de investigación en 1937.

La llegada del XXV aniversario de la institución, que se cumplía justo en 1939, resultó el escenario perfecto para terminar de potenciar esas relaciones con el gobierno del primer franquismo: el entonces director de la ICE, Rafael Vehils, un comerciante catalán de ideas conservadoras,²¹ elaboró, junto a una comisión de expertos,²² todo un programa de actividades que abarcaban una exposición sobre las Exploraciones Científicas y Literarias de los españoles en el Río de la Plata y la creación de una Escuela de Altos Estudios Hispánicos en Ar-

¹⁸ Crítica publicada en *La Nación*, 27 de mayo de 1929, extraída de *Anales de la Institución Cultural Española*, p. 272.

¹⁹ PÉREZ ZALDUONDO, «El Nacionalismo como eje de la política musical del primer gobierno regular de Franco (30 de enero de 1938 - 8 de agosto de 1939)», p. 260.

²⁰ LAGO, *op. cit.*, p. 52.

²¹ Para más información sobre Rafael Vehils y su labor al frente de la dirección de la ICE, véase: SUÁREZ-PAJARES, «Manuel de Falla: entre la política, el exilio, la confabulación y la muerte», pp. 287-288.

²² FERNÁNDEZ y GONZÁLEZ, «Las cátedras de la institución cultural española de Buenos Aires. Ciencia y educación entre España y Argentina, 1910-1940», p. 212.



gentina. Dentro de los festejos para dicha celebración se incluyó la presencia de Manuel de Falla como director de orquesta.

La invitación a Manuel de Falla por parte de la Institución Cultural Española (ICE)

A partir de 1938, la Institución Cultural Española intensificó los contactos con el gobierno franquista de Burgos hasta el punto de funcionar prácticamente como una embajada del mismo. Prueba de ello fueron los términos en los que se produjo la invitación a Manuel de Falla en la persona del mismo Rafael Vehils. En una carta al compositor el 25 de enero de 1939, pocos meses antes del final de la guerra, escribía:

Ilustre compatriota:

La Institución Cultural Española de Buenos Aires, que cumple en este año de 1939 el XXV aniversario de su fundación, proyecta realizar con tal motivo una serie de actos tendientes todos a difundir la cultura moderna de nuestra patria y su influencia y significado en la civilización de este continente.

Al efecto se está organizando ya una Exposición de las Exploraciones Geográficas y Científicas efectuadas por los españoles en el Rio de la Plata y la creación con carácter permanente de una Escuela o Seminario de Altos Estudios Hispánicos.

Se proyecta también celebrar una exposición de pintura española y la realización de una serie de conciertos, amén de otras expresiones del pensamiento y arte españoles.

El prestigio universal del que usted goza y el hecho de ser presidente del Instituto de España, daría singular relieve a la labor que vamos a realizar, así como esperamos, se decidiera Ud. a trasladarse a esta Capital, en fecha oportuna.

A tal efecto hemos consultado con el Directorio del Teatro Colon, que nos manifiesta su absoluta conformidad en contratarlo para dirigir

«algunos conciertos de música española y propia del maestro Falla», para la primavera de aquí, o sea los meses de septiembre u octubre próximos.

Deseamos llevar al ánimo de Ud. el significado patriótico de esta empresa en que estamos empeñados, para inducirle a efectuar el viaje y ponerse en contacto con el público de este país donde tanto se le admira y tan familiar es su nombre venerable.

Excuso decirle la importancia que supone para esta Institución Cultural Española y para el mayor prestigio de nuestra patria en esta República, la aceptación de Ud. por lo que encarecidamente le rogamus quiera comunicarnos a vuelta de correo su resolución.²³

En este testimonio observamos que aparentemente no hay rastro de significación política, pero a poco que analicemos sus palabras se respira entre líneas²⁴ todo un programa ideológico: España como origen de la civilización del continente americano, la alusión al «significado patriótico» de la empresa, y esa insistencia en la música española como frontera inquebrantable. A la hora de dirigirse al compositor, apreciamos un tono sesgado en el que no hay ninguna referencia a sus méritos artísticos —algo que sí valoraron en las interpretaciones de obras de Falla auspiciadas por la ICE años atrás— y deja bien claro que la invitación se cursa por dos motivos fundamentales: «el prestigio del que Vd. goza y el hecho de ser presidente del Instituto de España».²⁵ La profesora Gemma Pérez Zalduondo ya ha reseñado en trabajos anteriores²⁶ cómo se utilizó a Manuel de Falla durante los primeros años del gobierno franquista, otorgándole la presidencia del Instituto de España, nombramiento que demuestra «el deseo de utilizar el prestigio de su figura al servicio de las instituciones señeras de

²³ Carta de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 25 de enero de 1939.

²⁴ Javier Suárez-Pajares señala el giro político de la Institución Cultural Española a raíz de la derrota republicana. Véase SUÁREZ-PAJARES, «Manuel de Falla: entre la política, el exilio, la confabulación y la muerte», p. 287.

²⁵ Carta de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 25 de enero de 1939.

²⁶ Véase: PÉREZ ZALDUONDO, «Ideología y política en las instituciones musicales españolas durante la Segunda República y primer franquismo», pp. 145-160.



la política cultural del régimen». ²⁷ El compositor nunca llegó a asumir las responsabilidades de dicho cargo y trató de renunciar numerosas veces aduciendo serios problemas de salud. Finalmente fue relevado en junio de 1938 de sus funciones, aunque su nombre continuó ligado, para su disgusto, a dicha institución.

En una muestra más de la perfecta comunión de la ICE con el nuevo gobierno, Vehils, hace saber al compositor lo siguiente:

[...] En el Ministerio de Estado en Burgos, el Sub-secretario Sr. Bárcenas y en el Instituto de España en San Sebastián, su secretario D. Eugenio D'Ors, conocen detalladamente todo el programa de actos científicos, literarios y artísticos que se preparan en Buenos Aires, para los próximos meses de septiembre, octubre y noviembre, con motivo del XXV aniversario de la Cultural Española. Por cualquiera de las personas nombradas puede V. por tanto, informarse de la seriedad y trascendencia de cuanto nos proponemos realizar, para honrar la cultura de nuestro país [...]. ²⁸

Más clarificadora aún resultó la respuesta del músico a la invitación que se produjo el mismo 1.º de abril, precisamente el día en el que Franco leyó el último parte de guerra:

Recibo su tan grata carta fechada el 25 de enero, agradeciendo en cuanto vale la invitación con que Vd. me honra en nombre de la Institución Cultural Española.

No tengo que asegurar a Vds. cuán grande sería mi satisfacción participando en los actos que preparan con el fin de difundir en esa República la cultura de nuestra Patria; satisfacción que se uniría a la de ponerme en contacto con Vds. y con el público de Buenos Aires, que tanta bondad ha tenido siempre para mí y por el que siento viva gratitud y simpatía [...]

²⁷ PÉREZ ZALDUONDO, «El Nacionalismo como eje de la política musical del primer gobierno regular de Franco (30 de enero de 1938-8 de agosto de 1939)», p. 255.

²⁸ Borrador de una carta de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 30 de enero de 1939.



[...] En estos momentos de júbilo por nuestra Patria por la paz conseguida después de tanto dolor y sacrificio, me es doblemente grato ofrecerme de Vd. Señor presidente, muy atento y respetuosamente afmo.²⁹

A pesar de finalizar la carta con una escueta mención por la victoria franquista, y de comenzarla con el preceptivo «III año triunfal», resulta significativa una respuesta en la que confirma su salida del país, en una fecha tan emblemática como el 1 de abril. Respecto a la posición de Falla, especialistas como Javier Suárez-Pajares o Manuel Titos,³⁰ han señalado como causa principal de su marcha los motivos económicos, pues con la complicada situación política que ya se presagiaba, tendría difícil cobrar los derechos de autor de sus obras, único sustento del que disponía. Sin embargo, el viaje de Falla podría tener otra lectura que hasta ahora no se había tenido en consideración por los investigadores: el hecho de dar una respuesta a la invitación de la ICE en día tan señalado se podría entender como un símbolo, una manera de expresar su negativa a vivir bajo un régimen dictatorial a pesar de la tibieza que siempre mostró con el mismo.

En cualquier caso, antes de confirmar a la ICE, Falla, siempre cauto, puso al tanto de su aceptación a distintas personalidades cercanas al régimen; es el caso de Alfonso García Valdecasas —catedrático de la Universidad de Granada, nombrado por Franco subsecretario de Educación— y Pedro Sainz Rodríguez, ministro de Educación. A este último remitió el músico una carta con fecha de 31 de marzo de 1939:

[...] Muy pronto escribiré a nuestro amigo [Alfonso García] Valdecasas enviándole mi respuesta a la invitación de la Cultural Española de Buenos Aires, que, en principio acepto y que me es gratísima. Con mi gratitud

²⁹ Borrador de una carta de Manuel de Falla a Rafael Vehils del 1 de abril de 1939.

³⁰ SUÁREZ-PAJARES, «Manuel de Falla: entre la política, el exilio, la confabulación y la muerte», p. 300; TITOS, *Música y finanzas. Biografía económica de Manuel de Falla*, p. 284.

reiterada por su carta última, reciba Vd., Sr, ministro, el saludo más cordialmente afectuoso de su muy devoto.³¹

La respuesta del ministro llegó pocos días después:

[...] celebro vivamente esté Vd. dispuesto a aceptar la invitación de la Cultural Española de Buenos Aires. Es posible que tenga yo el gusto de coincidir con Ud. en su estancia en aquella República y entonces tendré el placer de cooperar en sus trabajos en aquellas tierras. Aviso a Valdecasas de su propósito.³²

Con ello reforzamos nuestra teoría del total acuerdo que había entre el gobierno franquista de 1939 y la ICE, además de la continua ambigüedad con la que Falla se movía en estas cuestiones políticas: por un lado, solicitando salir del país justo cuando la paz había sido alcanzada bajo un régimen de dictadura y, por otro, pactando y haciendo partícipe al nuevo gobierno de sus intenciones.³³

La llegada a Argentina: los conciertos en el Teatro Colón

Los recitales tuvieron lugar los días 4, 11, 18 y 23 de noviembre³⁴ con programas dirigidos por Falla en el Teatro Colón de Buenos Aires. En

³¹ Borrador de una carta de Manuel de Falla a Pedro Sainz Rodríguez del 31 de marzo de 1939.

³² Carta de Pedro Sainz Rodríguez a Manuel de Falla del 13 de abril de 1939.

³³ La ambigüedad política de Manuel de Falla durante la Guerra Civil ha sido suficientemente tratada por los siguientes autores: TITOS, «Las actitudes políticas de Manuel de Falla: confianza, desconcierto y prevención», pp. 203-234; HESS, «Falla, the Spanish Civil War, and America»; TORRES, «El músico que nos dejó la guerra: mitos, silencios y medias verdades en torno a Manuel de Falla (1936-1939)», pp. 395-416 y SUÁREZ-PAJARES, «Manuel de Falla: entre la política, el exilio, la confabulación y la muerte», pp. 279-310.

³⁴ TORRES, *Biografía de Manuel de Falla*, p. 170.



cada una de las veladas se incluyeron las principales obras del catálogo falliano, una selección muy meditada de compositores contemporáneos y algunas versiones expresivas de obras de Cristóbal de Morales, Francisco Guerrero, Juan del Encina, Pedro de Escobar y Tomás Luis de Victoria.

Manuel de Falla tenía libertad para elegir el repertorio a interpretar, aunque se le sugería que debía incluir música española «[...] desde Olmedo y Pedrell hasta hoy incluyendo en ellos preferentemente sus propias composiciones y en especial las inspiradas en Calderón y Verdaguer, desconocidas en Buenos Aires [...]».³⁵ En un principio, quiso eximirse de la responsabilidad de seleccionar autores contemporáneos excusando su amistad con la mayoría de los compositores del momento, pero pronto comenzó a diseñar un programa en el que apuntó músicos que no podían faltar. Falla lo expresaba en los siguientes términos:

[...] han de contar de modo ineludible las obras de Albéniz y Granados. Además, sabiendo que existe en Buenos Aires una excelente Sociedad Coral, podrían ejecutar, dirigidas por mí, algunos de los admirables motetes y madrigales de clásicos españoles, cuyas partituras enviaría con mi interpretación expresiva.³⁶

Una de las primeras cuestiones que Falla plantea a Vehils es la imposibilidad de dirigir en su totalidad los conciertos, debido a su estado de salud. Por ello le propone compartir la tarea con Juan José Castro, director de prestigio, argentino con orígenes gallegos, y figura no exenta de polémica. Ideológicamente cercano a la izquierda y «reconocido opositor al peronismo»,³⁷ su relación con Falla levantó no pocas suspicacias en el régimen franquista, pues llegó a ser tildado tras

³⁵ Telegrama de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 16 de mayo de 1939.

³⁶ *Ibid.*

³⁷ Véase el artículo de Omar CORRADO, «El llanto de las sierras. Manuel de Falla, Juan José Castro y el exilio español en la Argentina de 1946», *op. cit.*



la muerte del compositor de «turbio enredador político».³⁸ Vehils cedió a la petición, con la condición de que la intervención de Castro fuese breve y en ningún caso apareciese dirigiendo obras de Falla:

[...] Intervención del M^o Castro: no la rechazamos siempre que ella sea pequeña, es decir, que esté limitada a uno o cuantos más, dos números de cada programa. El M^o Castro tiene justificado prestigio, pero ha sido muy oído en el Colón y en la presente temporada y en la llamada de primavera, dirigirá varios conciertos y bailes. Para el público del Colón ha dejado de ser novedad y de tener interés. En cambio, el Directorio piensa que el M^o Falla arrastrará muchísima gente, por todas las razones que Ud. conoce, siempre que él esté en atril, el mayor tiempo posible [...].³⁹

En los conciertos pudo escucharse una selección de música española: Enrique Granados, Isaac Albéniz y Felipe Pedrell, este último versionado en la suite *Homenajes*; autores contemporáneos a Falla, como Joaquín Turina y Óscar Esplá; compositores de la nueva generación, es el caso de Ernesto Halffter, Joaquín Rodrigo y Jaime Pahissa; además de las obras de la polifonía clásica española: Cristóbal de Morales, Francisco Guerrero, Juan del Encina o Tomás Luis de Victoria, según las versiones expresivas de Manuel de Falla. Estas piezas que «representan el intento de restaurar la música victoriana según los códigos interpretativos del siglo xx que, a su vez, eran herederos de las prácticas decimonónicas»,⁴⁰ fueron compuestas por Falla en la década de los treinta y recuperadas para estos conciertos en Buenos Aires.

³⁸ RAMOS, «Pincel, Batuta y Telón. Manuel de Falla y la verdad de sus últimos días».

³⁹ Carta de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 10 de julio de 1939.

⁴⁰ TORRES, «Tomás Luis de Victoria reinventado por Manuel de Falla: homenajes, recreaciones y versiones expresivas», pp. 523-546.

*Fechas de los conciertos en el Teatro Colón, autores,
obras e intérpretes*

<i>Fecha del concierto</i>	<i>Autores, obras e intérpretes</i>
04-11-1939	Teatro Colón. Isaac Albéniz: «Triana» y «El Albaicín», de la <i>Suite Iberia; Catalonia</i> . Director: Manuel de Falla. Joaquín Turina: <i>Sinfonía Sevillana</i> . Director: Juan José Castro. Manuel de Falla: <i>El amor brujo</i> . Director: Manuel de Falla. Solista: Antonieta Silveyra.
11-11-1939	Teatro Colón. Ernesto Halffter: <i>Sinfonietta</i> en re mayor. Manuel de Falla: Versiones expresivas, música polifónica española de los siglos xv y xvi. Coros <i>a capella</i> . Director: Manuel de Falla. Director del coro: Rafael Terragnolo. Manuel de Falla: <i>Noches en los jardines de España</i> . Director: Manuel de Falla. Solista: Rafael González.
18-11-1939	Teatro Colón. Joaquín Turina: <i>La procesión del Rocío</i> . Joaquín Rodrigo: <i>Zarabanda y Villancico</i> . Óscar Esplá: <i>Don Quijote velando las armas</i> . Director: Juan José Castro. Manuel de Falla: <i>Psyché</i> . Solista: Conchita Badía; <i>Soneto a Córdoba</i> . Solista: Conchita Badía; <i>Concerto</i> para clave, flauta, oboe, clarinete, violín y violonchelo. Solistas: Francisco Amicarelli, Ángel Martucci, Edmundo Gaspart, Roque Spátola, Carlos Pessina y Ramón Villaclara. Director: Manuel de Falla. Jaime Pahissa: <i>Montañas de Canigó</i> . Enrique Granados: «La Maja y el Ruiseñor», de <i>Goyescas</i> . Solista: Conchita Badía. Director: Juan José Castro. Manuel de Falla: <i>Homenajes</i> . Director: Manuel de Falla.
23-11-1939	Manuel de Falla: <i>El sombrero de tres picos</i> . Director: Manuel de Falla. Manuel de Falla: <i>Homenajes</i> . Director: Juan José Castro.

SABADO 18 DE NOVIEMBRE, A LAS 18
(87a. Función Extraordinaria)

TERCER CONCIERTO SINFONICO

BAJO LA DIRECCION DE
MANUEL DE FALLA
Con el concurso del maestro
JUAN JOSE CASTRO
Con motivo del XXVa. aniversario de la
INSTITUCION CULTURAL ESPAÑOLA

Dormir profundamente como un niño...
... cuando se le da
su medicina...
Despertar de
buen humor
usando tabletas de
ADALINA
Contra nerviosidad e insomnio

ROEL
Surtido completo en
LANAS Y SEDAS
Novedades para
OTOÑO E INVIERNO
FLORIDA 851 U. T. 31-1627

Alhajas
ocasiones
Joyería FRANZA
SUIPACHA 607
U. T. 31-1627
Brillantes
Haga reformar en
nuestros modernos
talleres sus alha-
jas en desuso.
MODELOS Y
CREACIONES

LA PROCESSION DEL ROCIO TURINA
1) Trama en fiesta
2) La Procesión JOAQUIN RODRIGO
ZABABANDA LEJISA Y VILLANCICO JOAQUIN RODRIGO
(Para conjuntos de cuerdas)
DON QUIJOTE VILANDO LAS ARMAS OSCAR ESPLA
(Tragedia sinfónica)
Director: **JUAN JOSE CASTRO**

PSYCHE, para soprano, flauta, violín, viola, violoncello y arpa FALLA
Soprano: **CONCHITA BADIA**
SONETO A CORDERA, de Luis de Góngora FALLA
(Para soprano y arpa)
Soprano: **CONCHITA BADIA**
Arpa: **MARGARITA SAMEK DE ZOLLHÖFER**

CONCIERTO, por caricombalo, flauta, oboe, clarinete, violino
y violoncello FALLA
a) Allegro
b) Lento (concierto en estereop)
c) Vivace (flautilla scherzando)
Solistas: Francisco Amicorelli, Angel Martucci,
Edmundo Gershart, Roque Spillata, Carlos
Passini y Ramón Vilatorca
Director: **MANUEL DE FALLA**

MONTAÑAS DE CINGO JAIME PAHISSA
LA MAJA Y EL RUBENOR (de "Goyescas") GRANADOS
Soprano: **CONCHITA BADIA**
Director: **JUAN JOSE CASTRO**

HOMENAJES - Suite Sinfónica (1a edición absoluta) FALLA
I) "Fantasía" sobre el nombre de Albéniz, para 3 trom-
petas, 4 trompas y trombones.
II) A Claude Debussy (Dignio de la Gallina).
III) A Paul Dukas ("Spee Vilg")
IV) Pedestaliza (texto: "La Celestina").
Director: **MANUEL DE FALLA**

NOTA. — Durante la ejecución de las obras no se permitirá el acceso a la sala.

**MEDIO SIGLO SIRVIENDO A
LA ARISTOCRACIA
PORTENA.**
Weill & Rossi Lda.
Transportes,
Mudanzas y Embalajes.
Depósitos para guardar muebles,
automóviles, etc. Limpieza
y guarda de alfombras
Av. Alvear 1396
T. 31-628
Sucursal Mar del Plata
SAN MARTIN 6245
U. T. 1844

**Tapicería
Monasterio**
Decoraciones de interiores
Ambientes de distinción
CORDOBA 618
U. T. 31-7927
U. T. 31-6628
(cont. exp. Florida)

**Trajes de etiqueta
SE ALQUILAN**
FRAC - SMOKING
Y JACKET
Se hacen de medida para
alquilar
CASA MARTINEZ
VICTORIA 982
38, Mayo 4775

VOLCAN
MODERNAS COCINAS
A GAS DE KEROSENE
No requieren instalaciones. Lajosamente encajadas.
PROSPECTO GRATIS N.º 4188
CUARETA Y CIA.
A. L. S. I. N. A 968 U. T. 38-8511 y 8512

Fig. 1. Programa de mano del concierto del 18-11-1939,
AME, sig. FE 1939-020.⁴¹

En definitiva, los programas de los conciertos reunieron a músicos de su generación y de la inmediata anterior, el triunvirato Albéniz, Granados, Turina. En cambio, hay muy poca presencia de los músicos del 27, y ausencias señaladas como la de Rodolfo Halffter, a quien Falla siempre admiró. Tiende la mano a Argentina con la presencia de Pahissa, que se encontraba allí exiliado, y también incluye a Óscar Esplá, que durante la República había sido muy activo políticamente y que igualmente se encontraba en el exilio. Hay por lo tanto equilibrio político, dentro siempre de la ambigüedad en la que se movía Falla; con un repertorio que parece anclado en el pasado, pero con ciertos gestos de apertura.

⁴¹ Imagen reproducida con la amable autorización del Archivo Manuel de Falla.



Los principales diarios de Buenos Aires, como *La Nación* o *El Diario Español*, se hicieron eco de la estancia del compositor, que resultó todo un acontecimiento, relatando tanto la llegada de Falla como la reacción del público ante la «música histórica y de vanguardia española». ⁴² No podemos detenernos en un análisis profundo de ese impacto, pero sí señalaremos que durante esas semanas de noviembre el compositor fue objeto de homenajes —como, por ejemplo, el de la Asociación Wagneriana de la música— e incluso se le ofreció la dirección de un conservatorio en Mendoza, a través del rector de la universidad de esa ciudad. ⁴³

Muy interesante también nos parece la visión que el gobierno español dio, a través de la prensa, del viaje de Falla. En ese sentido, el régimen puso en marcha todo su aparato de propaganda para presentar al compositor como un embajador de la música española en Latinoamérica. Un ejemplo es este recorte de prensa firmado por Víctor Espinós que contribuyó con numerosos escritos a reelaborar una historia sesgada de la música en los años cuarenta.

Tenemos la patriótica obligación de subrayar el hecho de que nuestro más alto valor musical —hemos nombrado a Manuel de Falla— ha emprendido o está a punto de emprender un viaje artístico a la Argentina. No es esta la ocasión de descubrir la recia personalidad, universalmente reconocida del autor, de tantas páginas insignes de la moderna escuela española; pero sí lo es de lamentar que, hasta ahora, los papeles públicos no se hayan creído en el caos de señalar la trascendencia que para el arte español tiene la presencia de Falla en América, así como la importancia que atribuimos o debemos de atribuir a semejante embajada —¡esta sí!—, que asume el príncipe de la música hispana contemporánea.

⁴² FONTOVA, «Finalizó ayer su actuación el autor de *El amor brujo*. Manuel de Falla fue aclamado anoche en el último concierto del ciclo ofrecido en el Teatro Colón».

⁴³ Rafael Vehils es el que traslada a Falla este ofrecimiento, véase Carta de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 30 de noviembre de 1939.



Falla es, por lo pronto, un espíritu empapado en las esencias seculares, con sinceridad, con cordialidad que le valieron la honra de que en ciertos cotarros izquierdizantes —¡luego los vimos actuar sin máscara, sin que sepamos por dónde andan a la hora presente!— no se admirase a Falla sino con reservas, distingos y sinuosidades... Alguna vez hemos recordado que Falla, requerido para cierta actuación, durante la República laica, la esquivó cortante y enérgico viniendo a decir: donde se ataca y persigue a Dios, yo no tengo nada que hacer [...].⁴⁴

Para concluir, con este trabajo hemos tratado de profundizar en los pormenores que rodearon la salida de Manuel de Falla hacia Argentina, viaje que no se entendió como un exilio y que el compositor aprovechó para mejorar tanto su situación económica como su actividad artístico-profesional en un país en el que su música siempre fue muy valorada, como así hemos demostrado. Sin embargo, el franquismo lo aprovechó para instrumentalizarlo, convirtiéndolo en una embajada cultural española y utilizando su prestigio como propaganda hacia el exterior.

Lo que también parece evidente es que, para Manuel de Falla, la dirección de esos conciertos se convirtió en una vía de escape dentro de la vorágine política que se vivía en España y Europa en esos años. Para muestra, la última carta que le dirige a su amigo el pintor Ignacio Zuloaga en octubre de 1939, en la que, al ser preguntado por una dirección a la que poder escribirle en Argentina, el compositor respondió: «Puede usted encontrarme en el Teatro Colón».⁴⁵

⁴⁴ ESPINÓS, «Falla va a América. El príncipe embajador».

⁴⁵ Fotocopia de una carta de Manuel de Falla a Ignacio Zuloaga de septiembre de 1939.

Fuentes

- Anales de la Institución Cultural Española*, tomo tercero (1925-1930), Buenos Aires, 1947.
- Borrador de una carta de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 30 de enero de 1939, AMF, sig. 7738-033.
- Borrador de una carta de Manuel de Falla a Pedro Sainz Rodríguez del 31 de marzo de 1939, AMF, sig. 7562-013.
- Borrador de una carta de Manuel de Falla a Rafael Vehils del 1 de abril de 1939, AMF, sig. 7738-033.
- Carta de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 25 de enero de 1939, AMF, sig. 7738-001.
- Carta de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 10 de julio de 1939, AMF, sig. 7738-005.
- Carta de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 30 de noviembre de 1939, AMF, sig. 7738-013.
- Carta de Pedro Sainz Rodríguez a Manuel de Falla del 13 de abril de 1939, AMF, sig. 7562-007.
- ESPINÓS, Víctor: «Falla va a América. El príncipe embajador», en: *Madrid* (Madrid), 4 de octubre de 1939, AMF, sig. P-6421.
- FONTOVA, José María: «Finalizó ayer su actuación el autor de *El amor brujo*. Manuel de Falla fue aclamado anoche en el último concierto del ciclo ofrecido en el Teatro Colón», en: *Noticias Gráficas* (Buenos Aires), 24 de noviembre de 1939, AMF, sig. P-6393-049.
- Fotocopia de una carta de Manuel de Falla a Ignacio Zuloaga de septiembre de 1939, AMF, sig. 7798-085 (el original pertenece a la familia Zuloaga).
- «José Iturbi ofreció ayer en el Colón su 2.º concierto sinfónico», en: *La Prensa*, 26 de abril de 1936 (Buenos Aires), AMF, sig. P-6391-076.
- RAMOS, José Ignacio: «Pincel, Batuta y Telón. Manuel de Falla y la verdad de sus últimos días», 17 de octubre de 1953, AMF, sig. P-6428-116 (recorte de procedencia desconocida).

Telegrama de Rafael Vehils a Manuel de Falla del 16 de mayo de 1939,
AMF, sig. 7738-002.

Bibliografía

- CHRISTOFORIDIS, Michael: «Volver: otra lectura de la ideología político-estética de Manuel de Falla durante sus últimos años», en: *Revista de Musicología*, vol. XXXII, núm. 1, 2009, pp. 585-593.
- : «Manuel de Falla's *Atlántida* and the Politics of Spain: From Conception to First Performance», en: PÉREZ ZALDUONDO, Gemma y GAN QUESADA, Germán (coords.): *Music and Francoism*, Turnhout, Brepols, 2013, pp. 383-399.
- CORRADO, Omar: *Música y modernidad en Buenos Aires (1920-1940)*, Buenos Aires, Gourmet musical ediciones, 2010.
- , «El llanto de las sierras. Manuel de Falla, Juan José Castro y el exilio español en la Argentina de 1946», en: PÉREZ ZALDUONDO, Gemma y MARTÍNEZ DEL FRESNO, Beatriz (coords.): *Música y danza entre España y América (1930-1960). Diplomacia, intercambios y transferencias*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2021.
- FERNÁNDEZ TERÁN, Rosario E. y GONZÁLEZ REDONDO, Francisco A.: «Las cátedras de la Institución cultural española de Buenos Aires. Ciencia y educación entre España y Argentina, 1910-1940», en: *Historia de la Educación: Revista Interuniversitaria*, núm. 29, 2010, pp. 195-219.
- GAN QUESADA, Germán: «Manuel de Falla en el panorama musical de posguerra. La construcción de una imagen (1939-1949)», en: *Tiempos de silencio*, Actas del IV Encuentro de Investigadores del Franquismo celebrado en Valencia del 17 al 19 de noviembre de 1999, Valencia, Fundació d'Estudis i Iniciatives Sociolaborals (FEIS), 1999, pp. 603-613.
- HESS, Carol A.: «Falla, the Spanish Civil War, and America», en: *Diagonal. Journal of the Center for the Iberian and Latin American Music*, núm. 7, 2011, disponible en: <<http://www.cilam.ucr.edu/diagonal/issues/2011/Hess.pdf>> [consultado el 04/07/2018].



- LAGO CARBALLO, Antonio: «La Institución Cultural Española de Buenos Aires», en: *Mar oceánica: Revista del humanismo español e iberoamericano*, núm. 23, 2008, pp. 49-62.
- PÉREZ ZALDUONDO, Gemma: «El Nacionalismo como eje de la política musical del primer gobierno regular de Franco (30 de enero de 1938-8 de agosto de 1939)», en: *Revista de Musicología*, vol. 18, núm. 1-2, 1995, pp. 247-274.
- : «Ideología y política en las instituciones musicales españolas durante la Segunda República y primer franquismo», en: *Quintana. Revista do Departamento de Historia da Arte*, núm. 5, 2006, pp. 145-160.
- PERSIA, Jorge de: *Los últimos años de Manuel de Falla*, 2.^a ed., corregida y aumentada, Madrid, Fondo de Cultura Económica/Sociedad General de Autores de España, 1993.
- SUÁREZ-PAJARES, Javier: «Manuel de Falla: entre la política, el exilio, la confabulación y la muerte», en: CARREDANO, Consuelo y PICÚN, Olga (eds.): *Huellas y rostros. Exilios y migraciones en la construcción de la memoria musical de Latinoamérica*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2017, pp. 279-310.
- : «Una cuestión de Estado: la repatriación de Manuel de Falla vivo o muerto», en: ALONSO, Celsa (ed.) et al.: *Creación musical, cultura popular y construcción nacional en la España contemporánea*, Madrid, ICCMU, 2010, pp. 169-186.
- TITOS MARTÍNEZ, Manuel: «Las actitudes políticas de Manuel de Falla: confianza, desconcierto y prevención», en: *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 33, 2011, pp. 203-234.
- : *Música y finanzas. Biografía económica de Manuel de Falla*, Granada, Archivo Manuel de Falla, 2008.
- TORRES CLEMENTE, Elena: «Tomás Luis de Victoria reinventado por Manuel de Falla: homenajes, recreaciones y versiones expresivas», en: SUÁREZ-PAJARES, Javier y SOL, Manuel del (eds.): *Tomás Luis de Victoria. Estudios*, Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales, col. Música Hispana. Textos. Estudios, 2013, pp. 523-546.



- : *Biografía de Manuel de Falla*, Málaga, Arguval, 2007.
- : «El músico que nos dejó la guerra: mitos, silencios y medias verdades en torno a Manuel de Falla (1936-1939)», en: PERAL VEGA, Emilio y SÁEZ RAPOSO, Francisco (eds.): *Métodos de propaganda activa en la Guerra Civil española. Literatura, arte, música, prensa y educación*, Madrid, Iberoamericana / Vervuert, 2015, pp. 395-416.